

18 de marzo de 2002

Índice AI: AFR 46/023/2002/s
Servicio de Noticias 49/02

Zimbabue: La atención debe centrarse en los derechos de los ciudadanos, no en la política

Mientras continúa la ofensiva desatada por las autoridades zimbabuenses contra los defensores de los derechos humanos y las organizaciones no gubernamentales tras las elecciones presidenciales, Amnistía Internacional exhortó hoy al triunvirato de líderes nombrados por la Commonwealth a tener en cuenta en sus deliberaciones las cuestiones que son motivo de preocupación en materia de derechos humanos.

«Para abordar los motivos de preocupación que suscita la situación de los derechos humanos en Zimbabue, hace falta disolver de inmediato las milicias apoyadas por el gobierno, devolver la libertad al centenar de personas que siguen detenidas ilegalmente, reformar el cuerpo de policía para garantizar su imparcialidad y derogar las leyes que limitan la libertad de expresión y reunión», ha manifestado Amnistía Internacional a los presidentes de Sudáfrica y Nigeria y al primer ministro de Australia.

«Es importante que los líderes de la Commonwealth trabajen de manera constructiva para encontrar soluciones a largo plazo destinadas a poner fin a la cultura de la impunidad y las violaciones de derechos humanos en Zimbabue», dice la organización de derechos humanos.

La Comisión de Derechos Humanos de la ONU dio comienzo esta semana a su periodo anual de sesiones; se trata de la primera oportunidad importante que se presenta para proponer medidas concretas con vistas a abordar estas preocupaciones en materia de derechos humanos.

Amnistía Internacional ha recibido numerosos informes que indican que las milicias apoyadas por el gobierno —que, lejos de haber sido disueltas, han emprendido un esfuerzo coordinado para rastrear, atacar y secuestrar a miembros de la oposición, entre ellos los que han actuado como representantes electorales— están operando en la ciudad de Chitungwiza y en seis provincias zimbabuenses. El 15 de marzo, en Marondera, unos 20 miembros de las milicias que colaboran con la Unión

Nacional Africana de Zimbabue-Frente Patriótico (ZANU-PF) dieron muerte a golpes a un guardia de una explotación agropecuaria e hirieron de gravedad al dueño de ésta. El mismo día, las milicias secuestraron y torturaron a tres representantes electorales del partido de oposición, el Movimiento por el Cambio Democrático.

La semana pasada, una organización local de derechos humanos informó de que unas milicias aliadas a la ZANU-PF que operaban desde 10 bases situadas cerca de la localidad de Macheke, en la provincia de Mashonaland Oriental, torturaban a presuntos opositores políticos. Según informes, los reclutas del programa de Servicio Juvenil Nacional del Centro de Capacitación «Border Gezi» cerca de la ciudad de Mount Darwin ayudaban a las milicias a llevar a cabo secuestros y propinar palizas.

Hasta la fecha, los grupos de derechos humanos zimbabuenses han registrado 22 casos de víctimas de tortura que han solicitado tratamiento médico en Harare al quedar libres después de permanecer detenidas ilegalmente por estas milicias que actúan en todo el país.

Amnistía Internacional calcula que más de un centenar de personas siguen detenidas en estas bases y que los agentes de policía se muestran reacios a intervenir para liberarlas. Un ex detenido dijo a la organización que había estado recluido en varios centros cercanos a Mutoko, en la provincia de Mashonaland Oriental.

La policía ha comunicado extraoficialmente a los activistas de derechos humanos zimbabuenses que no puede tomar ninguna medida contra las milicias y los simpatizantes del partido en el poder. No obstante, se han recibido numerosas denuncias en las que las víctimas afirman haber visto a agentes de policía en el escenario de actos de agresión cometidos por las milicias.

La crisis de derechos humanos se ve agravada por la amenaza de la hambruna que ya ha afectado a algunas zonas del país. Dentro de poco tiempo, millares de personas podrían verse obligadas a desplazarse a países limítrofes. En el pasado, el gobierno ha utilizado el control de la ayuda humanitaria como herramienta contra sus presuntos opositores, y los informes de la prensa de hoy indican que las milicias aliadas al partido en el poder se han hecho con el control de la distribución de los alimentos en la provincia de Masvingo.

«La comunidad internacional —y en especial los países del sur de África— debe reconocer que la combinación de los abusos contra los

derechos humanos y la crisis de ayuda humanitaria amenaza no sólo a Zimbabue sino a toda la región», dice Amnistía Internacional.

La solución para la crisis de derechos humanos en Zimbabue estriba en que se haga comparecer ante la justicia a los que han planeado, organizado y perpetrado graves violaciones de derechos humanos, con independencia de su rango y de su poder.

Poner fin a la impunidad sería el primer paso hacia la restauración de la confianza de la población en el cuerpo de policía y el poder judicial zimbabuenses. También es vital emprender las reformas necesarias para conseguir que la actuación del sistema judicial se vuelva a ajustar a las disposiciones de las normas internacionales.

El desafío que plantea la necesidad de poner fin a años de impunidad y efectuar reformas exige que la comunidad internacional, y en especial los países del sur de África y de la Commonwealth y los miembros de las Naciones Unidas, apoyen todos los esfuerzos que se desplieguen para dar prioridad a la cuestión de la situación de los derechos humanos en sus conversaciones con las autoridades zimbabuenses. Entre estos esfuerzos deberá estar el ejercer presión sobre el gobierno de Zimbabue para que invite a visitar el país a los relatores especiales de las Naciones Unidas.

\FIN

Documento público

Si desean más información, pónganse en contacto con la oficina de prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número + 44 20 7413 5566 o visiten nuestro sitio web en <<http://www.amnesty.org>>. Para los documentos y comunicados de prensa traducidos al español consulten la sección «centro de documentación» de las páginas web de EDAI en <<http://www.edai.org/centro>>.